

Pactos de no agresión

M. VAZQUEZ MONTALBAN

EMPEZABAN a detectarse síntomas de que la batalla electoral podía endurecerse. Los cabezas visibles de los partidos importantes solían respetar la imagen ajena, pero algún que otro mítinero en buscas de éxito seguro entre la clientela se dedicaba a lanzar el hacha verbal contra el ZXY o el XYZ. La cuestión es que los partidos democráticos importantes se reunieron y acordaron no pegarse patadas ni puñetazos por debajo de la cintura. El pacto tiene mérito y será difícil de respetar por una cuestión de marketing electoral: la conquista del voto de las capas medias de Catalunya.

Estas capas tienen aquí una gran importancia social y "a priori" dividen su voto por la variada gama de partidos democráticos que va de los demócrata cristianos de Canyellas a los comunistas de López Raimundo. Además, en Catalunya puede darse el caso de pequeños fabricantes de pueblo al frente de empresas de origen o actualidad familiar, dispuestos a votar socialista o comunista. Es un electorado que no quiere perder las formaciones centristas o de la derecha democrática y que pondrá difícil el pacto entre caballeros electorales de la Mesa Redonda.

Los que reciben palos, verbales, se entiende, de todas partes, son Alianza Popular y la Unión del Centro Democrático (o partido del señor presidente). Con Alianza Popular ha ocurrido un fenómeno tan curioso como vaticinable. Empezó alarmando y despertando una agresividad furibunda. Cuando algunos líderes de Alianza convirtieron sus apariciones públicas en auténticas charlotadas, la imagen grotesca sustituyó a la amenazante, y hoy en Catalunya nadie da ni un duro por la "chance" electoral de los chicos de Fraga. Ya sólo faltaban los ecos del papel reservado a los señores Luca de Tena y Arias Navarro en los mítines aliancescos para que Alianza Popular haya conseguido entre nosotros identidad equivalente a la de una institución dedicada al salvamento de momias egipcias. Creo que tan exagerado fue el pánico inicial como el relax actual.

En cuanto a la Unión del Centro Democrático, en el día de hoy aún no ha conseguido identidad política catalana, pero aún quedan días para conseguir atar la imagen de Carlos Sentís o Jiménez de Parga con la del presidente Suárez. Los "unionistas" esperaban conseguir un 40 por 100 de votos en Catalunya, o al menos eso dicen sus

principales impugnadores. Hoy se recupera el extraño pasado de Carlos Sentís para demostrar que la Unión del Centro es un tren de lujo al alcance de viajeros con miedo a que sea su último tren. O se arremete contra Jiménez de Parga porque fue el "Calvo Sotelo" de la defenestración de los centristas democráticos catalanes de toda la vida. En el caso de Jiménez de Parga se ha llegado a mezclar el caso de



Francisco Candel: La imagen de una Catalunya integrada.

una sobrina carnal que se fue de la casa paterna por su cuenta y riesgo. El catedrático temió que el hecho dañara su imagen y se apresuró a hacer público su distanciamiento con tan fugitiva ala familiar. La respuesta de los familiares fue rápida y contundente: **no pensamos votarte**. También le criticaron muy duramente los responsables del PSP catalán. Según ellos, Jiménez de Parga se ofreció como cabeza de candidatura del PSP en Barcelona. Según el catedrático, todo se limitó a ser un sondeo y la iniciativa correspondió a los socialistas, no a él.

Lo cierto es que Jiménez de Parga aparece como el verdadero político de la operación centro en Catalunya y eso a nadie puede sorprenderle. Hay animales políticos arrastrados por la política y políticas arrastradas por animales políticos. Jiménez de Parga pertenece al segundo zoo. Los que estuvieron utilizando la teoría del poder siempre se sintieron con más derecho que los demás a conseguir la tecnología del poder, de ahí que haya tantos especialistas en Derecho Político reclamando el derecho a ser políticos.

En cuanto a las izquierdas, han



Eduardo Tarragona: Antifranquista avant la lettre.

aliviado parte de sus males gracias a lo que hoy parece distensión vasca. El foco conflictivo de los estudiantes encerrados en los Rectores desapareció al aceptar los estudiantes desencerrarse a cambio de que el señor rector les permitiera el uso de herramientas de impresión para proseguir su batalla ideológica. Se confirmaron los temores iniciales de que el celoso uso del teléfono y el telex a cargo de los encerrados se convirtiera mañana por la mañana en un kilómetro de facturas que arruinara el presupuesto del curso que viene. Los desencerrados aseguran que sólo se trata de una vulgar patraña urdida por la coalición entre el fascismo histórico y el neofascismo del profesorado y el estudiantado envilecidos por la manipulación de los partidos políticos. Estos han tratado de prescindir del enrarecido clima universitario para respirar a pulmón el nuevo aire del mitin expectante. Y me parece una grave decisión porque la Universidad en España padece, agravada, la crisis de función común en todo el sistema capitalista. Agravada digo porque la endebles del mercado de trabajo profesional aumentará el número de graduados marginados desempleados y subempleados y esta perspectiva radicalizará aún más las actitudes. La radicalización no siempre quedará dentro de los muros de un rectorado o de edificios más o menos contenedores. Un día saltará a la calle.

Los partidos no quieren distraerse del objetivo electoral. Trabajan con los efectivos humanos y materiales al tope. Cualquier cosa que represente un obstáculo en el camino que lleve a las urnas, les pone



Jiménez de Parga: De la teoría a la práctica.



Xirinacs: Hasta que la amnistía total nos separe.

los pelos de punta. Por ejemplo, esa reunión plenaria de la Asamblea de Catalunya, que "llega en momento inoportuno", según han declarado explícita o implícitamente los responsables de las primeras formaciones políticas. Xirinacs ha pasado al ataque dialéctico contra todo lo que atente al unitarismo de la reivindicación nacional y popular de Catalunya. Abandonó su huelga de hambre para seguir su vigilancia en la puerta de la Modelo hasta que la amnistía total nos separe. Los sondeos primerizos conceden la victoria senatorial a Xirinacs, Tarragona y Francisco Candel. Los dos primeros van como independientes, y Candel aparece como candidato del "entendimiento" entre socialistas y comunistas. A Xirinacs se le votaría por su prestigio ético, a Tarragona porque el rigo ex legionario tiene carisma popular de antifranquista *avant la lettre*, y a Paco Candel porque ha aportado a Catalunya la mejor imagen posible de sí misma: una Catalunya Integradora.

Sin embargo, el público es una incógnita y habría que reducirlo plásticamente a un inmenso interrogante. Queda una semana para aclarar el panorama, y les ruego que me la concedan para que no nos equivoquemos excesivamente ni ustedes ni yo. Va de pacto. ■